



El autor defiende su creación literaria: "No es un libro militante de lo gay"

Sutherland habla de sus "Angeles negros"

ALEJANDRA GAJARDO

Angeles negros quería salir al mercado silenciosamente sin lanzamiento, coctel ni invitaciones de rigor. Su autor tenía la intención de que se leyera sin morbosidad ni curiosidad malsana, como literatura seria.

Esos deseos de Juan Pablo Sutherland no se cumplieron del todo. La obra llegó sin ruido a las librerías pero desde antes ya se hablaba de su existencia, de sus personajes, los homosexuales que pululan por Santiago, y de su carácter de "radiografía erótica de la capital". Esos elementos y el apoyo del Fondart desataron la polémica.

Este primer libro de Sutherland fue titulado de "gay", pero su autor desmiente tal situación. Dice que tiene que ver con la erótica homosexual, pero en el fondo trata sobre "las relaciones humanas y la afectividad".

«Son personajes, principalmente jóvenes y estudiantes, que tienen mucho conflicto en su entorno y con su sexualidad. Son personas desencantadas, aburridas de esta modernidad tan bullida, sobrestimulada y de sobreconsumo. Son personajes expulsados de un paraíso posmoderno».

Sutherland es poeta y activista dirigente del Movimiento de Liberación Homosexual Internacional. Como escritor ha ganado numerosos concursos literarios y sus cuentos están en varias antologías. Con obras inéditas y otras ya publicadas realizó *Angeles negros*, que se compone de los relatos: *Catedral* 1990, *Como si fuera otro*, *Angel con las alas rotas*, *Esperando a la Antonia*, *Los "punteros rojos"*, *Angeles negros* y *Septiembre* 2010.

«¿Por qué le puso este título a su libro?»

«Porque son personajes expulsados, periféricos, limitados en relación a la llamada "normalidad social". No es un libro militante de lo gay, sino que muestra seres humanos con sus amores, desamores, sus equivocaciones y ataduras. No puse a los protagonistas jugando su papel de pederastas, pero tampoco como ideales sino comunes, reales. Con ese título quería jugar con esa historia de la expulsión del paraíso y hacer referencia a la persecución cultural, aunque no son personajes militantes, sino que tienen una mirada irreverente del mundo».

«¿Cuál fue su intención al escribir este libro? ¿Develar una situación que se suele ocultar?»

«El libro quería dar un biografía erótica de la ciudad y develar cuáles eran los espacios a que los jóvenes homosexuales acudían. En la ciudad misma hay lugares sobre-explotados porque rompen con lo establecido en lo sexual. *Angeles negros* va más allá de la transgresión de lo sexual, tiene que ver también con la transgresión desde la estética, sus gustos, la música que escuchan, cómo se visten. Tiene que ver con su desmoronamiento por la ciudad, pulular por la noche; por el Parque



"A mí no me interesa ganarme el título del primer o segundo escritor "gay" de Chile, lo que sí me importa es escribir y no ser parte de esas pelotillas que son casi como de barrio".

Forestal, Baquedano, Bellavista y lugares que son bien periféricos pero que de alguna manera para ellos tienen un sentido».

«O sea, quería mostrar el mundo nocturno de los gays santiaguinos».

«Eso como el revelado de una película».

«Este espacio no había sido contado en la literatura y yo me hice cargo de eso. Más adelante contaré otros espacios, pero me interesaba dar cuenta de esta realidad que está como en una red apretada, con muchos prejuicios y con muchas representaciones culturales acerca de sus propios personajes».

Quería demostrar que estas personas no están ocultas y que existen. La persecución se expresa desde una representación social, por ejemplo, algunos medios de comunicación señalan a estos personajes de una manera determinada, como delincuentes, depravados, sin familia, sin amigos, acuchillados, travestis, malitos. Eso es una caricatura, un estereotipo».

«¿Tiene la intención de romper ese mito?»

«Más que romperlo, ponerlo en la mesa estas posturas».

«¿Los lugares que visitan estos personajes son reales o parte de la ficción?»

«Hay de todo, uno recrea con la realidad y la ficción. En general son espacios habituales de enganche, pero también hay espacios de corte de jóvenes».

La obra es un conjunto de cuentos centrados en la vida erótica de personajes homosexuales. La temática y el apoyo del Fondart al libro han generado condenas. Alega el escritor: «Jamás se criticó la calidad literaria sino sólo la orientación sexual del autor. ¿Dónde estamos? ¿En la época de la Santa Inquisición o en 1994?»

«¿El libro es una mirada desde adentro del mundo homosexual? ¿Hubiese podido escribir *Angeles negros* siendo heterosexual?»

«Hay una mirada homosexual desde los códigos. Evidentemente uno puede decir que esto es relativo, ya que alguien puede escribir la historia de un asesino sin serlo. Pero de alguna manera hay un conocimiento de esos códigos, de la gestualidad y de los lugares comunes. Es escribir de adentro y de afuera, porque los personajes también están metidos en la vida cotidiana y uno así tiene la mirada de quienes los acusan, los persiguen, del susto de sus madres, de la desaprobación de sus padres, de la sorpresa de sus amigos, de la morbosidad de los otros. Están todas esas miradas cruzadas, no sólo la homosexual».

«¿Cree que el mercado y los lectores nacionales están preparados para mirar sin prejuicios un libro como



El libro fue editado por Planeta.

éste?

«Este libro es necesario originarlo. Hace también falta más literatura de mujeres, menos autocensura de los autores y contar muchas cosas. Falta además develar cantidad de situaciones que tienen que ver con el discurso con doble estándar de la derecha, con su misoginia. Hasta me han preguntado si este libro es pornográfico; eso me causa tristeza. Se ha armado un escándalo de censura a los artistas y se ha elaborado una estrategia política casi maquiavélica para perjudicar al Fondart y a los artistas. Se cuestionó un libro que nadie había leído, pero jamás se criticó la calidad literaria sino sólo la orientación sexual del autor. ¿Dónde estamos? ¿En la época de la Santa Inquisición o en 1994? Tenemos aquí un país que supuestamente está en la modernidad, pero con las culpas y los resabios del siglo pasado».

«En la portadilla de su libro se dice: ¿qué usted es teo-

rico de la cultura gay. ¿En qué consiste esa cultura gay?»

«Es un instrumento político para decir que existe, que hay gestualidad, que hay historia, vida, amor, desamor y miles de situaciones de personas en un país que tiene que reconocer un espacio distinto».

«Usted viene del taller de Antonio Skármeta, donde también participaron muchos jóvenes que ahora están escribiendo».

«Para mí ese taller fue muy importante porque de alguna manera nos encontramos jóvenes escritores con una fuerza, vitalidad y ganas de hacer literatura de una manera profesional seria y siendo entre nosotros muy críticos de nuestro trabajo. Allí conocí gente muy valiosa y que ya ha publicado y está consagrada en la literatura».

«Un integrante del colectivo de artistas Las Yeguas del Apocalipsis dijo que *Angeles negros* era suyo y que él era el primer escritor gay de Chile».

«Yo no le he robado el libro a nadie, lo he trabajado desde el año pasado cuando recibí la beca Fondart. Son cuentos absolutamente míos y hasta hay algunos que han estado presentes en concursos. A mí no me interesa ganarme el título del primer o segundo escritor gay de Chile, lo que sí me importa es escribir y no ser parte de esas pelotillas que son casi como de barrio».

«¿Qué tiene en proyecto en estos momentos?»

«Escribir una novela. No tengo definido el tema pero también será limitrofo y quizá no tenga que ver con el mundo gay».

Sutherland habla de sus "Angeles negros" [artículo]

Alejandra Gajardo.

AUTORÍA

Sutherland, Juan Pablo, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sutherland habla de sus "Angeles negros" [artículo] Alejandra Gajardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile